

---

APRENDER INGLES: ¿POR OUE? ¿PARA QUE?

*Jane Freedman*  
UNIVERSIDAD VERACRUZANA  
ORIZABA  
VERACRUZ

En todo el país los alumnos de secundaria y preparatoria llevan el inglés como requisito y en las academias de inglés y en los centros de idiomas del país, el teléfono suena con insistencia: ¿Cuándo inician las clases de inglés? Actualmente la cantidad de personas que estudian inglés, que desean aprenderlo y que lo consideran como una meta importante, es abrumadora. ¿por qué?

Unos pocos alumnos de inglés lo estudian porque les gustan los idiomas y/o quieren ampliar sus horizontes, quieren tener acceso a libros y revistas para poder extender sus conocimientos, pero estos alumnos son la minoría. Hay otros que necesitan realmente hablar o leer inglés porque laboran para empresas transnacionales, porque necesitan comprender instrucciones sobre tecnología extranjera o porque necesitan contestar correspondencia con la matriz; pero estos alumnos también son la gran minoría.

Para algunos alumnos hablar inglés es un signo de status, para aparecer mejor frente a los demás. Algunos se inscriben porque tienen una necesidad secundaria: presentar un examen en una escuela, o quieren superarse profesionalmente y tener un "papel" que cumpla con el requisito de "saber" inglés, aunque raras veces utilizarán el idioma en su trabajo. Hay alumnos que simple y sencillamente quieren escapar una hora diaria de sus tareas de la casa, del trabajo, etc. Sea cual fuere la motivación, la mayoría de estos estudiantes de inglés, están convencidos de que lo necesitan, y, si les preguntas ¿por qué? te contestan, porque sí. Y por más que se les pregunte, no pueden profundizar más esa dizque necesidad.

¿Qué tan necesario es en verdad? ¿Cuántos alumnos viajarán a un país de habla inglesa (con el peso como está

respecto al dólar)? ¿Con qué frecuencia hablarán con gente en inglés, en su trabajo o en su vida social? ¿Cuántos leerán en inglés en su trabajo o en sus estudios? ¿Cuántos leerán cualquier cosa en inglés? O mejor dicho ¿cuántos leen en español? y ¿qué leen? Muchos de los alumnos y sus padres creen que necesitan el inglés, pero realmente no han analizado esa necesidad. La mera verdad es que para mucha gente esa necesidad es un mito, un mito que surge de la dependencia que existe entre México y los Estados Unidos de Norteamérica, y que afecta a aquel país en innumerables aspectos, incluyendo el de "necesitar" aprender inglés.

¿Por qué surge este mito? Paolo Freire, el pedagogo brasileño, habla de las relaciones entre dos grupos, uno de los cuales depende económicamente del otro. La dependencia económica conduce a consecuencias psicológicas y entonces el grupo dependiente tiende a despreciarse y a admirar al grupo del cual depende. (Claro está que esa admiración no es universal y se acompaña muchas veces de rechazo; pero esto no invalida la generalización). "Ellos" (en este caso los norteamericanos) son capaces, admirables, etc.:

Existe en cierto momento de la experiencia existencial de los oprimidos, una atracción irresistible por el opresor. Por sus patrones de vida. Participar en estos patrones constituye una aspiración incontenible. En su enajenación quieren a toda costa parecerse al opresor, imitarlo, seguirlo. Esto se verifica, sobre todo, en los oprimidos de los estratos medios, cuyo anhelo es llegar a ser iguales al "hombre ilustre" de la denominada clase "superior" (Paolo Freire, *La Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, 1982, p. 58).

Esto lo vemos en México en la admiración por cualquier producto norteamericano. ¿Una camisa norteamericana? Tiene que ser mejor que la mexicana. (Cuando realmente el artículo en cuestión puede ser barato y de mala calidad). Acepta este mito el alumno que ve el inglés como símbolo de status y el que solicita maestro norteamericano, o al menos extranjero, para su clase de inglés. Dice que la pronunciación es el motivo, pero las razones reales pueden ser más complejas: el alumno en el fondo cree que el maestro

---

extranjero será mejor que el maestro mexicano, (lo cual no se comprueba: hemos visto que una buena pronunciación y conocimiento nativo del idioma no hacen un buen maestro. Lo que lo hace es su capacidad analítica, las técnicas didácticas, su conocimiento teórico, su personalidad, su dedicación, etc.).

Pero existe el mito:

(Dependency) structure creates a "cultural alienation" in Latin America which is manifested in the need to copy everything in the developed metropolis. Desired values and norms are taken from the metropole, not from local experience... Cultural dependency, which includes dependence on technology, concepts, and art forms, severely limits the possibility of new forms of institutional development emerging. (Martin Carnoy, *Education as Cultural Imperialism*, Longman, 1954, p. 55).

Y la penetración cultural en México es fuerte: "I ♥ Xalapa". Playeras anunciando Pittsburgh Steelers. La policía con la insignia de los Yankees de Nueva York en sus gorras. El consumo desproporcionado de Coca-Cola: 60 % del consumo mundial. Carteles románticos con parejas anglosajonas caminando en bosques de Nueva Inglaterra. 's para indicar posesivo, como en Armando's Café. La lista no tiene fin.

¿De dónde proviene esta influencia? Del comercio estadounidense. En todas las áreas de comercio y tecnología se ve la enajenación cultural. ¿Qué papel juega la enseñanza del inglés en esta relación de dependencia? Por un lado la necesidad de imitar todo lo de la metrópolis fomenta el mito de la necesidad del inglés; por otro, esa admiración enajenante que niega la propia identidad nacional, encuentra su respuesta esperada al no poder adquirir el inglés. Dicen muchos: no lo puedo aprender, soy mexicano: soy tonto.

Así se ve que junto con la admiración de "ellos", va el desprecio de uno mismo:

La autodesvalorización es otra característica de los oprimidos. Resultado de la introyección que ellos hacen de la visión que de ellos tienen los opresores. De tanto oír de sí mismos que son incapaces, que no saben nada, que no pueden saber... terminan por convencerse de su "incapacidad". (Freire, op. cit. p. 58-59).

Este desprecio se confirma en la falta de éxito que ha tenido la enseñanza del inglés en México.

El fracaso casi total a nivel de secundaria y preparatoria, se debe a muchas razones: falta de preparación tanto a nivel de idioma como en técnicas didácticas de los maestros, la falta para establecer metas realistas, la falta de interés real por parte de los alumnos, pero, más aue nada, todo esto se suma a una ausencia de necesidad real hacia el inglés.

Pero si la enseñanza media no ha podido con el inglés, ¿qué ha pasado en las academias particulares y en las universidades? La sección de lenguas de una universidad nacional en el D.F. produjo tan pocos egresados que la rectoría sugirió nue hubiera sido menos costoso mandar a esos cuantos a Harmon Hall. En un centro de idiomas provinciano hubo en el trimestre pasado seis grupos de primer nivel con alrededor de ciento ochenta alumnos y un grupo de sexto nivel, con 6. En cuanto a las instituciones particulares, ¿cuántos alumnos terminan y pueden sostener una plática aceptable después de haber terminado todo el curso? La historia de fracaso es bastante consistente. Sin embarco el alumno muchas veces termina culpándose a sí mismo por su incapacidad para aprender el inglés, acusación absurda en las circunstancias ya descritas. Si fuera tan necesario el inglés ¿habría tanto fracaso? (El vendedor de artesanías en el D.F. sí necesita aprender el idioma y lo aprende y bien, hasta el punto que él lo necesita). El mexicano no ha podido aprender algo que a todo norteamericano le viene fácil, pero sí ha confirmado la baja impresión de sus propias capacidades.

La dependencia se refleja también en los textos utilizados en las clases de inglés. La mayor parte de ellos son es-

---

critos por ingleses y reflejan sus intereses, valores y actitudes, no los de México. Normalmente presentan temas y situaciones que propagan valores comerciales, materialistas y sexistas: compras (¿cuándo irá de compras en inglés un mexicano?), giras turísticas (¿cuántos alumnos de inglés tomarán una de esas?), situaciones en empresas, personas de la clase media anglosajona, mujeres como enfermeras y hombres como doctores (aunque aquí empieza a menear el atole con el dedo). Visualmente proyectan una imagen de gente rubia con ojos azules tipo Marlboro, que no es la realidad no sólo en México, sino que no lo es ni en Inglaterra, ni en la India, ni en los Estados Unidos, un país que alberga negros, latinos, orientales, etc.

Ahora bien, si la mayor parte de los alumnos de inglés no van a terminar sus estudios de inglés con éxito, y si la mayor parte de estos alumnos realmente no están necesitados del inglés, ¿tienen alguna función los cursos de inglés? Como antecedente es claro que tanto por razones económicas - hay muchos maestros involucrados - como por la fuerza del mito de la necesidad del inglés, no va a disminuir la cantidad de inglés que se imparte en México. Además, creo que sí pueden tener funciones importantes esos cursos.

Tal vez una de las más importantes funciones de la enseñanza del inglés, sobre todo a nivel superior, es fomentar el pensamiento, el análisis crítico, tanto en el alumno como en el maestro. Los alumnos sí están conscientes de la diferencia entre un maestro que propicia el pensamiento y un maestro que da una clase tradicional donde el alumno es un receptor pasivo de información. El pensamiento puede consistir tanto en la búsqueda de respuestas gramaticales que surjan del alumno y no del maestro, como en la producción del alumno que no sea la mera repetición de lo que dice el maestro (o el libro); también el pensamiento puede verse en el análisis de temas escogidos según el interés del maestro y de los alumnos: problemas ecológicos, tales como el reciclaje de basura, la energía nuclear, problemas en la relación hombre-mujer; problemas de la educación tanto en México como en los Estados Unidos. Es importante encontrar información escrita sobre el tema elegido, para que tanto el alumno como el maestro, puedan aprender algo sustancial, que no sea nada más el idioma

meta, y así éste se haga vehículo, y no el fin en sí.

Sí hace falta utilizar libros de texto, puesto que casi ningún maestro ni ninguna institución dispone ni de los fondos, ni del tiempo, ni del personal preparado para elaborar su propio material; pero el maestro consciente de la situación real del inglés en México, puede utilizar ese material constructivamente. Si el maestro tiene bien delimitadas sus metas generales, podrá manejar el texto comercial para que los alumnos se conscienticen acerca del contenido tendencioso; que además de aprender las estructuras gramaticales, el alumno se percate de los valores planteados en los textos.

En el área de la lectura considero que los cursos de inglés también podrán cumplir con una función importante al fomentar la lectura en inglés, en español o en lo que sea. Para empezar, hay que ser realista. Sí es cierto que la mayor parte de los alumnos no lee, pero esos patrones se pueden modificar. El maestro puede llevar revistas interesantes a la clase y platicar un poco de artículos específicos, y verá como después algunos alumnos empiezan a pedir las revistas. También hay que promover el uso de la biblioteca, si existe, activamente: llevar a los alumnos y describir los libros y revistas en existencia. Probablemente los alumnos querrán al principio lectura fácil, y Reader's Digest, pero lo importante es empezar.

A la luz de la relación de dependencia de México, parte de la función del maestro de inglés es presentar una imagen de los países de habla inglesa tal como son. La ignorancia a este respecto es notoria. Recientemente, se preguntó a un grupo de alumnos si Inglaterra es un país rico o pobre y todos, siguiendo el mito de la admiración por lo que fue un imperio, contestaron: rico. Pero esa no es la realidad de Inglaterra hoy en día. Es uno de los países europeos con más bajo ingreso per cápita. Y en cuanto a los Estados Unidos, es un país sumamente interesante precisamente por sus problemas raciales, su crisis de valores, sus problemas drásticos del crimen, de la educación, de la familia. La realidad compleja es mucho más interesante que la imagen clase-media de los libros de texto, y, presentando esa realidad, se puede ayudar al alumno a concebir la vulnerabilidad de los Estados Unidos, y a modificar su admiración mí-

tica.

También se debe buscar la conscientización del maestro y del alumno sobre los aspectos positivos de México, que muchas veces se ignoran. Hay muchas cualidades positivas en México: la importancia de la relación humana, la existencia de un sistema de valores que todavía no es tan materialista, las tradiciones indígenas - que el alumno esté consciente de las implicaciones de la desaparición de los valores tradicionales, cuando por ejemplo, se implanta Halloween, en vez de Día de Muertos. Es importante hablar en forma realista de los problemas que confronta México. Ahora bien, todo esto no se logra fácilmente, pero no hay peor lucha que la que no se hace.

En cuanto a reafirmar la actitud positiva hacia uno mismo, siento que es importante usar los nombres reales de los alumnos y no los nombres en su versión inglesa. Nuestros nombres son nuestra identidad y muchas veces vemos que inconscientemente el alumno desea identificarse como norteamericano y rechaza su identidad mexicana al utilizar el nombre en inglés. La enseñanza-aprendizaje de un idioma está sobrecargada de actitudes culturales y psicológicas, y, el inglés en México está inextricablemente relacionado con el contexto socio-cultural. Queramos o no, lo aceptemos o no, es más compleja la enseñanza-aprendizaje del inglés, que la mera conjugación de un verbo. No se puede separar la gramática de la comunicación. Y el negarse a tomar una posición al respecto es en sí una posición.

No se puede tampoco ignorar el tipo de material visual que manejamos en nuestras clases. Muchas veces se usa lo que hay en las revistas: mujeres altas, rubias, glleras y hombres iguales. ¿Oué imagen estamos proyectando? Inconscientemente estas imágenes comunican un sistema de valores, que tanto el alumno como el maestro absorben, de una sociedad anglosajona, una sociedad consumista, que está manejada por Madison Avenue. La razón por la cual utilizamos estas fotografías, muchas veces es por su disponibilidad, pero esto no las justifica.

Finalmente, la relación que se establece entre alumnos y maestros dentro del salón de clase puede ser también una manera de romper con el patrón de relaciones de dependancia.

La clase tradicional con el maestro como figura autoritaria y el alumno como receptor pasivo, el maestro como admirado sabelotodo y el alumno como flojo, ignorante e incapaz, duplica la relación dependiente analizada antes. ¿Qué se puede hacer para cambiar la enseñanza tradicional? En primer lugar, que el maestro sea coordinador, asesor. Que busque establecer líneas de comunicación entre alumnos por medio de trabajo en pequeños grupos. Que fomente la retroalimentación constructiva de parte de los alumnos, sobre el contenido de los temas considerados, sobre el manejo de la clase, sobre los exámenes utilizados. Se debe dar al alumno una oportunidad para comunicar, comunicar en el sentido real de la palabra, es decir, algo significativo, no sólo memorizar diálogos preestablecidos. La clase de idiomas se presta idóneamente a este tipo de enseñanza. Así la enseñanza-aprendizaje de inglés, puede ser una experiencia enriquecedora, no sólo para el alumno sino también para el maestro.

La parte técnica, es decir, formal, del aprendizaje de un idioma no se de&carta bajo esta perspectiva et maestro debe enseñarla lo mejor que pueda y "eso" incluye tanto sus técnicas didácticas como su dominio del idioma. La búsqueda de calidad en lo que hace uno es importante, tanto para el alumno como para el maestro: si haces algo bien te afirma la confianza en tí mismo, tienes más posibilidades de controlar tu mundo.

El estudio del inglés no va a desaparecer en México, ni va a cambiar el patrón de fracaso. No se puede así de fácil solucionar el problema global de dependencia que refleja problemas fundamentales en la sociedad y en su relación con los Estados Unidos, pero está dentro del poder del maestro conscientizarse a sí mismo y al alumno, pensar, analizar, ver con más realismo y mayor objetividad la función del inglés en México y ver el mundo inglés-hablante también con más realismo, analizar críticamente la bibliografía que emane de esos países y rechazar cuanto sea posible la aceptación pasiva de la dependencia, tanto teóricamente como en la práctica de salón de clase. Eso puede ser la función, la importancia de la enseñanza del inglés en México.

---

\* Esta conferencia fue dictada en el IV Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas que tuvo lugar en el CELE del 22 al 24 de octubre de 1986.

